

SEMANARIO CUATRO F

VENEZUELA, DEL 3 AL 10 DE DICIEMBRE DE 2025 • AÑO 11 N° 465

EL MUNDO CON VENEZUELA



Un giro inesperado: Maduro confirma diálogo directo con Trump, en medio de tensiones históricas
Por Johanna Carvajal P.2-3

Respaldo global a Venezuela frente a la presión de Washington
Por Gisell Viloria P.4-6

Trump: el mayor terrorista global
Por Eduardo Cornejo De Acosta P.12-17



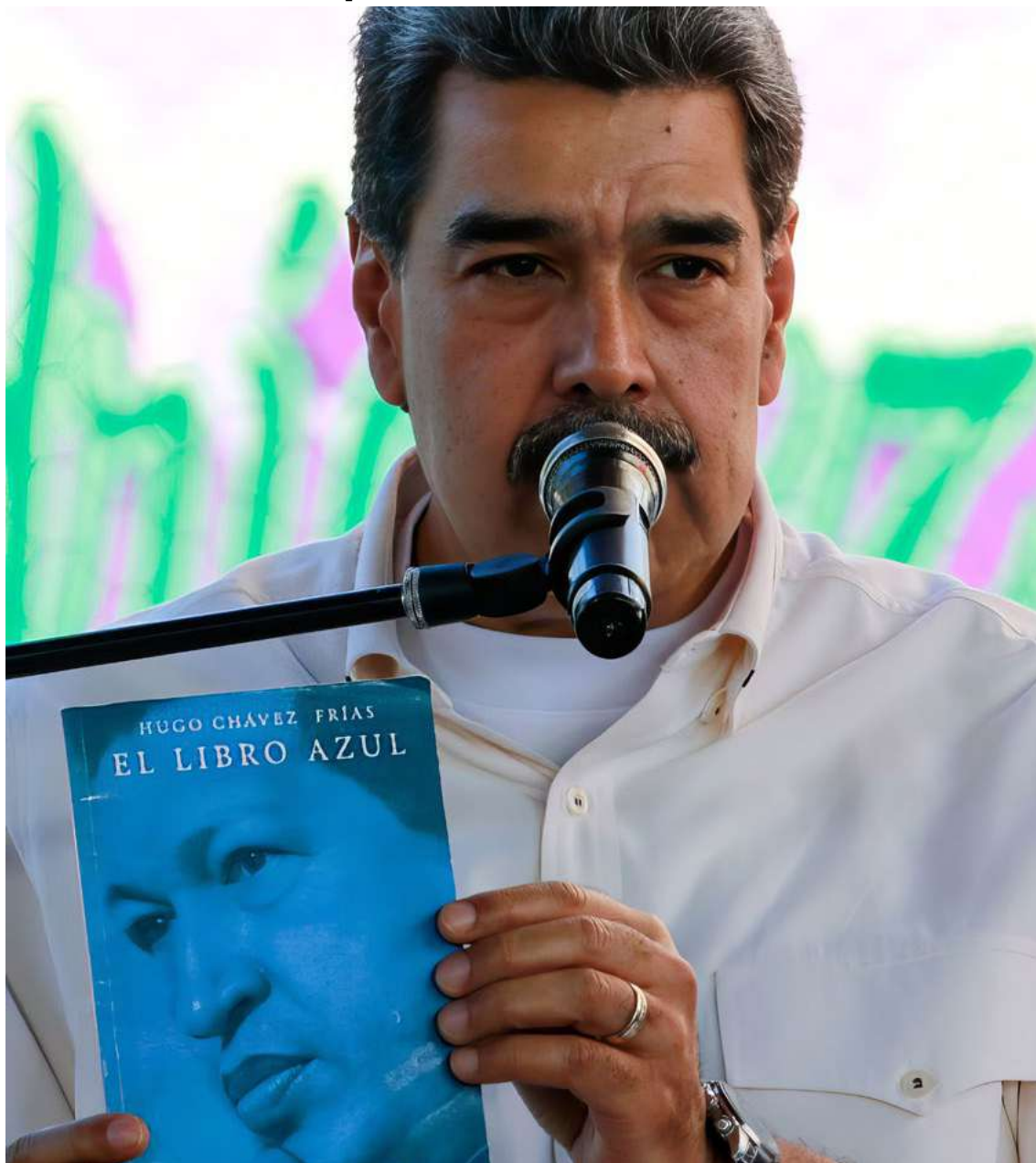
Períódico del



PSUV
PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA

Por Johanna Carvajal

Un giro inesperado: Maduro confirma diálogo directo con Trump, en medio de tensiones históricas



En un anuncio que ha tomado por sorpresa a observadores internacionales, el presidente venezolano Nicolás Maduro confirmó

haber sostenido una conversación telefónica con el presidente estadounidense Donald Trump. Este contacto directo entre ambos mandatarios

ocurre en un contexto de tensiones prolongadas y sanciones económicas impuestas por Washington a Caracas.

El tono del diálogo: respeto y cordialidad

Según la versión proporcionada por el presidente Maduro, "la comunicación se desarrolló en un tono de respeto, incluso cordial". El líder venezolano, quien enfatizó su "preferencia por la prudencia diplomática" sobre la "diplomacia de micrófonos", señaló: "si esa llamada significa que se están dando pasos hacia un diálogo respetuoso, bienvenido el diálogo, bienvenida la paz".

Este enfoque contrasta notablemente con la retórica habitual de los últimos años, caracterizada por acusaciones sin fundamento, sanciones económicas y desconocimiento de la legitimidad del Gobierno Bolivariano por parte de los EE. UU.

Contexto de tensiones persistentes

La conversación se produce en medio de lo que Venezuela describe como "agresiones unilaterales" por parte de Estados Unidos, justificadas inicialmente bajo el argumento del combate al narcotráfico. El gobierno venezolano ha rechazado consistentemente estas acusaciones, ya que ha quedado claro que las acciones estadounidenses

obedecen a intereses geopolíticos y económicos, particularmente relacionados con los recursos petroleros venezolanos.

Apelación al cansancio bélico estadounidense

Uno de los elementos más significativos del mensaje de Jefe de Estado Venezolano fue su apelación directa al pueblo estadounidense: "EEUU, su pueblo y su juventud, están cansados de guerras eternas, tienen marcas en su psicología colectiva y ellos dicen no más Vietnam, no más Afganistán, no más Irán".

Esta referencia a la fatiga bélica en la sociedad estadounidense parece diseñada estratégicamente para resonar en un año electoral en Estados Unidos, donde la política exterior y el compromiso militar en el extranjero son temas de debate.

Maduro vinculó su enfoque diplomático con el legado del líder de la Revolución, el Comandante Hugo Chávez, afirmando: "yo soy muy prudente, lo aprendí de Chávez".

¿Giro táctico o cambio estratégico?

Un acercamiento táctico en un contexto de presión

económica extrema sobre Venezuela.

Un cálculo electoral de la administración Trump, que podría buscar un logro diplomático significativo antes de las elecciones de noviembre.

Un gesto limitado que no necesariamente implica un cambio fundamental en las posiciones de fondo de las intenciones de Trump.

Lo que parece claro es que ambos mandatarios han optado por un canal de comunicación directo, evitando intermediarios y declaraciones públicas previas, un método que se alinea con un estilo de diplomacia no convencional.

El presidente Maduro ha reafirmado su enfoque cauteloso: "Me gusta la diplomacia y el respeto". Esta contención informativa sugiere que el diálogo podría continuar en canales reservados.

Mientras tanto, la comunidad internacional observa con atención un hecho que puede marcar el inicio de un deshielo en una de las relaciones bilaterales más tensas del hemisferio occidental.

Por Gisell Vilorio

Respaldo global a Venezuela frente a la presión de Washington



La política exterior de Estados Unidos hacia Venezuela, caracterizada por sanciones unilaterales y, en ciertas ocasiones, por amenazas de acciones militares e injerencia, ha generado una fractura visible en el panorama geopolítico mundial y regional.

No obstante, a pesar de la intensa presión ejercida por Washington, Venezuela ha encontrado una red de apoyo clave

en diversas naciones y organismos, cuya voz se ha alzado en defensa del principio fundamental de la soberanía nacional y el derecho internacional.

Este respaldo internacional es una clara señal de que el unilateralismo coercitivo tiene límites en la arena global, forzando un debate sobre los límites de la intervención en asuntos internos de los Estados. La defensa de Caracas se ha convertido en una prueba de fuego

para el sistema multilateral basado en la no injerencia.

Uno de los pilares más firmes y estratégicos del apoyo a Caracas proviene de grandes potencias con influencia global como lo son Rusia y China.

Moscú, ha sido explícito en confirmar su pleno apoyo a Venezuela en la defensa de su soberanía nacional, rechazando de manera categórica el uso de instrumentos de pre-

sión política y militar contra el país.

Esta postura va más allá de la mera retórica diplomática; el respaldo ruso se ha manifestado con acciones concretas en escenarios multilaterales clave.

En el Consejo de Seguridad de la ONU, tanto Rusia como China han utilizado consistentemente su poder de veto para bloquear mociones presentadas por Estados Unidos que condenaban al gobierno venezolano o exigían la convocatoria de nuevas elecciones.

El argumento central de Rusia ha sido que la situación en Venezuela no constituye una amenaza para la paz o la seguridad internacional y que, por lo tanto, no justifica la intervención de un organismo como el Consejo de Seguridad.

Esta defensa en la ONU otorga a Venezuela un escudo diplomático crucial contra la condena formal de la comunidad internacional y la legitimación de una intervención.

Esto posiciona a Venezuela en el centro de una disputa de influencia

geopolítica que rebasa las fronteras del continente americano, situándola como un punto estratégico en el ajedrez global.

Por su parte, China, con su creciente influencia económica global, también ha mantenido una postura firme de respeto a la soberanía de Venezuela. Beijing se opone a las sanciones unilaterales y a la injerencia en los asuntos internos de Caracas, priorizando sus vastos lazos comerciales y energéticos con el país sudamericano.

China aboga por una solución de la crisis a través del diálogo interno y el respeto a los principios de no intervención. Su respaldo es vital, ya que el apoyo financiero y las inversiones chinas han actuado como un balón de oxígeno para la economía venezolana, mitigando, aunque sea parcialmente, el impacto devastador de las sanciones de EEUU.

La convergencia de intereses rusos y chinos en defensa de Venezuela demuestra una estrategia de contrapeso a la hegemonía occidental, reforzando la tesis de que el mundo camina hacia un orden multipolar.

La presión de Washington ha reactivado en América Latina un debate histórico y sensible, el de intervención vs. autodeterminación.

La declaración del gobierno de Colombia, expresando su "profunda preocupación" ante la advertencia del presidente Trump sobre posibles ataques por narcotráfico, se erigió como un llamamiento urgente a la unidad regional. La Cancillería colombiana hizo un llamado *"a la fraternidad entre América Latina y el Caribe para que, como pueblos hermanos latinoamericanos, prevalezca la unión ante cualquier intento de intervención externa que pretenda socavar la soberanía"*.

Este mensaje es fundamental porque proviene de un país fronterizo y aliado tradicional de EEUU, demostrando que la defensa del principio de no intervención trasciende las diferencias ideológicas internas.

El temor a que la retórica de la intervención pueda sentar un precedente peligroso para cualquier nación de la región, ha movیلizado a gobiernos a priorizar la seguridad colectiva y el respeto mutuo.

Denuncia de la Injerencia en el Espacio Aéreo

Un ejemplo notable de la reacción regional fue la condena de las acciones unilaterales que afectaban la integridad territorial venezolana, como la medida de Trump de intentar cerrar el espacio aéreo venezolano. El presidente de Colombia, Gustavo Petro, reaccionó enfáticamente, declarando que "Un espacio aéreo nacional no lo puede cerrar un presidente extranjero". Esta crítica subraya que tales acciones representan una amenaza a la seguridad multilateral y violan el derecho internacional, estableciendo un "precedente peligroso".

Organismos regionales y otras naciones han replicado esta preocupación, enfatizando que cualquier acción que vulnere el espacio aéreo de una nación soberana es inaceptable. La respuesta coordinada en temas de seguridad aérea y soberanía territorial demuestra que, aunque la región esté dividida políticamente, existe una línea roja en cuanto al respeto a la integridad territorial de un Estado miembro. Frente a la política de

"máxima presión" ejercida por EEUU a través de sanciones económicas asfixiantes que buscan el colapso estatal, Venezuela ha optado por utilizar los mecanismos multilaterales y el derecho internacional como su principal herramienta de defensa.

El gobierno bolivariano ha insistido en que las acciones de EEUU, incluyendo la incautación de activos como CITGO, constituyen una "agresión sistemática". La estrategia de Caracas es llevar esta narrativa a todos los foros internacionales posibles, buscando la condena de las acciones unilaterales que violan la Carta de las Naciones Unidas.

En el caso específico de la violación del espacio aéreo, Venezuela activó un mecanismo de queja ante la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI), un organismo técnico de la ONU. El argumento venezolano fue que si la OACI no intervenía para proteger la soberanía de los espacios aéreos nacionales, estaría fallando en su papel fundamental y, por ende, en su compromiso con el derecho internacional.

La lucha de Venezuela, simbolizada por la defensa de su principal activo en el exterior, CITGO, ha sido calificada como una defensa contra el "robo descarado" y ha generado el compromiso de llevar a la justicia a todos los *"promotores y ejecutores del despojo"*. Este enfoque legal busca sentar un precedente histórico y patético de que *"en el territorio de EEUU no se respetan ni garantizan las inversiones extranjeras"*, haciendo que la batalla por CITGO se convierta en un caso de estudio de la seguridad jurídica internacional.

En conclusión, el respaldo estratégico de potencias como Rusia y China, sumado a las voces de naciones latinoamericanas que condenan la intervención, sitúa a Venezuela en una posición de resistencia diplomática activa que desafía directamente la narrativa de aislamiento promovida por Washington. La batalla por la soberanía venezolana se ha transformado en una defensa del orden internacional basado en el derecho y el respeto a la igualdad soberana de los Estados.

Por Geraldina Colotti

Italia: Portuarios, Palestina y la nueva unidad contra el imperialismo



Greta Thunberg, Francesca Albanese, Roger Waters. Tres rostros conocidos a nivel internacional; respectivamente una activista climática, una relatora de la ONU, y un famoso cantante de rock

cofundador de Pink Floyd. Tres figuras pertenecientes a diferentes generaciones, de alguna manera símbolo de su tiempo: los años 70 (Waters), años de ruptura y cuestionamiento sistémico del modelo capitalista, en los que era

costumbre retomar en las plazas la invitación del Che Guevara “a encender 2, 3, muchos Vietnam”. Los años que le siguieron, con la creciente balcanización del mundo y de los cerebros, hasta la flagrante contradicción entre

la legitimidad del derecho y la legalidad burguesa, pisoteada con arrogancia en desprecio de las leyes internacionales (Albanese). Y la soledad de las jóvenes generaciones (Greta), “obligadas” a crecer y a hacer experiencia, pasando de las luchas sectoriales a las generales.

Tres figuras que marcharon al lado (de forma concreta o simbólica) de la lucha de los portuarios de Génova, el 28 de noviembre de 2025, y en la posterior jornada de huelga general, organizada con éxito por los sindicatos de base (100.000 personas).

El corazón político y moral de la manifestación fue la unidad entre la lucha de los portuarios y la denuncia del imperialismo, explicitada por la presencia de Greta Thunberg y Francesca Albanese: *“El genocidio en Palestina no es de ninguna manera un evento aislado – dijo Greta –, sino el resultado de un sistema capitalista e imperialista colonial destructivo que pone las ganancias por encima de las personas”*.

El genocidio en Palestina proporcionó el detonante unificador a un cuadro de contradicciones que, en Italia, son silenciadas o distorsionadas por un aparato mediático reforzado por la complicidad de una “izquierda” subalterna a los poderes fácticos, de los cuales ha sufrido el chantaje: tirando por la borda el legado del extraordinario ciclo de lucha, incluso armada, de los años 70-80 que había impuesto a los gobiernos un alto nivel de bienestar, hoy ya reducido a papel mojado; y dejando a las clases populares huérfanas de una radicalidad permitida en cambio a los sectores más reaccionarios del gran capital internacional.

El análisis de la situación económico-social italiana, certificada incluso por las fuentes oficiales de la burguesía europea, es un punto de partida fundamental para comprender el alcance de este prometedor despertar de la lucha de clases. Según los datos de Eurostat, Italia, junto con Grecia, es el

único país de la Unión Europea en el que el ingreso real (poder adquisitivo) ha disminuido en los últimos 20 años. No se trata de un accidente estadístico, sino de la prueba de que el mecanismo de acumulación en Italia ha sido sistemáticamente descargado sobre los hombros de la clase trabajadora a través del estancamiento salarial y la alta tributación sobre el trabajo asalariado.

El gobierno de Meloni, que actúa como fiel sirviente de los intereses del capital europeo (y del imperialismo estadounidense) ha diseñado una maniobra financiera plenamente respetuosa de los dictados de la austeridad y bajo la vigilancia de la Comisión Europea. Esta maniobra, que recorta el gasto social (sanidad en colapso, pensiones inciertas y con un nuevo aumento de la edad de jubilación), y no da nada a nadie, excepto a las fuerzas del orden (necesarias para contener la rabia social), es el resultado directo de la obediencia a los

mercados y de la voluntad de salir del *“procedimiento de infracción”*.

La misma maniobra se ve obligada a aumentar los gastos militares en línea con el *“plan ReArm”* de la UE y la OTAN. Este aumento del gasto bélico se financia con el aumento de la deuda, un “truco contable” que, en última instancia, se pagará a través de mayores recortes y menor gasto social en el futuro. La clase dominante paga sus “compromisos internacionales” (guerra y rearme) vaciando los bolsillos de quienes ya tienen poco.

Las masas empobrecidas que vuelven a salir a la calle detrás de las banderas de Palestina y de los sindicatos de base, que en estos años han llenado el vacío de representación dejado por los sindicatos tradicionales, dicen que la lucha contra la maniobra es una lucha contra la opresión material del proletariado italiano, una opresión que tiene raíces profundas en la sumisión del país a las lógicas de

austeridad y rearme del bloque occidental.

La experiencia de lucha de la joven ambientalista Greta Thunberg desenmascara la narración burguesa que separa las crisis: al reconocer que la guerra, como la crisis climática, es un resultado necesario de un sistema que pone la acumulación de la ganancia por encima de la vida humana y del planeta. Es una denuncia de que el genocidio en Palestina es posible gracias a la complicidad activa de los gobiernos occidentales, que *“cada vez, ponen el lucro y la expansión colonial por encima del bienestar de las personas y del planeta.”*

Más allá de las sutilezas ideológicas, el elogio de esta joven a la fábrica ocupada y recuperada de GKN, y a los portuarios de Génova, definidos como un “faro en estos tiempos difíciles”, cuya acción la conmovió hasta las lágrimas, indican el despertar de una solidaridad de clase internacional desde los jóvenes: como único

antídoto contra la apatía burguesa y como la única fuerza capaz de detener la máquina de guerra con un cambio de rumbo radical. Los repetidos intentos de bloquear los buques militares por parte de los portuarios demuestran que la acción directa del proletariado puede poner fin, concretamente, a “nuestra complicidad” con el imperialismo.

Más allá de la fragmentación imperante en el siglo XXI, las calles en Italia están volviendo a tejer importantes nexos entre lo local y lo global: entre la pobreza creciente, los recortes sociales, el rearme, el apoyo al genocidio y los preparativos para otras guerras, como el propósito de atacar a la Venezuela bolivariana para abortar un “ejemplo peligroso” de poder popular. En este marco, va creciendo una importante propuesta para romper el latifundio mediático construyendo una articulación internacional de las plataformas comunicativas: Rompiendo fronteras, comunicando alternativas.

Por Federico Ruiz Tirado.

IMPERIALISMO PORTÁTIL



Tal vez haya sido Erasmo de Rotterdam quien acuñara el refrán “*aquila non capit muscas*”: el águila no pierde tiempo ni energía en minúsculos enemigos o molestias insignificantes. Pero el Águila Calva parece no estar ya en sintonía con

esta máxima. El otrora rey de los concursos de belleza y manoseador de niñas, ha decidido matar mosquitos con bazucas, y todo eso a la vista de todos, sin pudor.

La locura es apenas el disfraz de lo que realmente quiere el Águi-

la Calva en el Caribe. Trump lo que en verdad no quiere es cazar moscas.

El inusitado despliegue de una flota de destructores y fragatas frente a las costas de Venezuela, para acabar con el “narcoterrorismo”, que pone

a soñar a los gringos en calles repletas de zombies, dejó a un lado el pundonor militar para reventar a punta de misiles a humildes pescadores en escuálidas lanchas fuera de borda.

Vuelven los piratas a sus andadas en el Caribe, esta vez flameando la bandera de barras y estrellas con una calavera de fondo.

Las excusas y los epítetos no son sino la locura como disfraz, sabiendo como sabemos, que los narcos y terroristas (de Estado) controlan el gran negocio desde el nido del Águila.

Como si no fueran suficientes los destructores, las fragatas, un submarino nuclear, una base en Cuba y otra en Puerto Rico, los gringos encabezados por el más ridículo de los presidentes de Estados Unidos, decidieron mover como un rayo desde el Mediterráneo al navío más portentoso de sus activos navales, con nombre de otro presidente anodino, el portaviones USS Gerald Ford.

Pues entonces no parecen ser moscas lo que

el Águila perfila en su horizonte guerrero. Es el imperialismo que se mueve, el imperialismo portátil.

Tal vez no sea pura coincidencia que ese portaviones que nos asedia en las aguas del Caribe lleve el nombre del presidente que salvó a Nixon de la cárcel y selló, nada menos, que la derrota de Estados Unidos en Viet Nam.

Ford no fue electo por el pueblo ni por el colegio electoral: llegó de carambola gracias a la renuncia forzada de Nixon. Tampoco fue, por supuesto, "reelecto". Decía Lyndon B. Johnson que Ford *"era incapaz de mascar chicle y pensar al mismo tiempo"*. Como diputado a la Cámara de Representantes, se opuso al desarrollo de programas sociales y favoreció el presupuesto de defensa. Para más mérito, fue miembro de la controvertida Comisión Warren que investigó el asesinato de Kennedy. Eso sí, como presidente fue un buen atleta.

Después de todo puede ser un signo de los tiempos por venir: el nombre del portaviones lleva la

impronta de la mayor derrota militar del imperialismo yanqui en el siglo XX.

Pero seamos precavidos. El Águila se harta de moscas y quiere la presa verdadera. Ya no tiene ley; cubre con sus heces pestilentes al derecho internacional, a los derechos humanos, al debido proceso, a la soberanía de los Estados, a todo aquello mínimamente sensato creado por la modernidad liberal para la convivencia de las naciones. El USS Gerald Ford quiere entrar en acción con toda su flota auxiliar y sus aparatos flamígeros para demostrar que pudo haber tenido un nombre más honroso y a la vez inédito, por ejemplo, "John Wayne".

Mejor idea sería rebautizarlo con el nombre de "Sayona", para celebrar el reciente Nobel de la Paz de los sepulcros; el nombre más emblemático de la agresión a Venezuela estampado en el casco de un barco.

Pero el presiente maniático, que aspiraba al galardón, sueña lo mismo. Quien quita: como en Viet Nam, el Águila podría quedar otra vez desplumada.

Por Eduardo Cornejo De Acosta

Trump: el mayor terrorista global



Inevitablemente una vez más, hablar sobre geopolítica global, sobre asuntos internacionales, es imposible sin mencionar al actual inquilino de la Casa Blanca.

Hoy no hablaremos solamente sobre los desatinos en los que incurrir para relacionarse con otros países, sobre sus vaivenes, no.

Hablaremos sobre el terror que Donald Trump desata contra sus propios paisanos; sobre cómo está forzando a que esa guerra civil híbrida, de la que venimos hablando aquí desde el 2022, se transforme en un enfrentamiento armado directo y muy violento.

Trump, un día a la vez, enrarece la situación política, económica y social en Estados Unidos.

Sus enfrentamientos con personas de todos los estamentos,

su falta de respeto hacia rivales políticos, empresarios que no le aceptan sus majaderías, contra periodistas que le hacen preguntas elementales, está complicando la vida de los norteamericanos y podría costarle muy caro.

No ha dudado en insultar y agredir a legisladores republicanos; quienes hasta hace unas semanas eran aliados muy cercanos.

No ha dudado en humillar a militares de alta graduación.

En esa vorágine incontrolable, Trump y sus aduladores palaciegos no han dudado en amenazar de muerte a legisladores del Partido Demócrata.

En efecto, a mediados de noviembre, en su red social culpó a los demócratas de traición a la patria, calificó sus críticas de “comportamiento sedicioso, penado por muerte... Cada uno

de estos traidores a nuestro país debería ser arrestado y enjuiciado... Cuélguelos. George Washington lo haría”.

¿Qué motivó esa iracunda reacción?

Pues que esos seis legisladores habían sugerido que los militares no deberían obedecer órdenes ilegales o que violaran la constitución de su país.

Esos parlamentarios, dos senadores y cuatro diputados demócratas, todos ellos veteranos de guerra o ex miembros de la comunidad de la inteligencia y las fuerzas armadas, difundieron un vídeo en medios sociales dirigido a militares activos y oficiales de inteligencia, recordándoles que bajo las leyes estadounidenses deben desobedecer “órdenes ilegales” o que violen la Constitución, ya que algunos se podrían encontrar desplegados en las calles de este

país contra ciudadanos estadounidenses.

Apenas el iracundo Donald Trump sugiriera que ellos debían ser linchados, los legisladores manifestaron que el presidente acababa de sugerir la horca y que los ponía en riesgo cuando los llamó “traidores”.

Chuck Schumer, líder de la bancada demócrata del Senado, dijo que *“el presidente de Estados Unidos está llamando a la ejecución de oficiales electos... Cuando Donald Trump usa el lenguaje de ejecución y traición, algunos de sus simpatizantes bien podrían estar escuchando. Está prendiendo un fósforo en un país empapado con gasolina política”*.

Schumer cree que lo que está pasando en estos momentos en su país no es normal. *“Hasta donde sé, esto nunca había ocurrido antes en la historia del*

país... Ahora las vidas de los legisladores acusados están en peligro. El presidente de Estados Unidos acaba de pedir la ejecución de miembros del Congreso”, enfatizó.

En la Casa Blanca, a la vocera Karoline Leavitt se le preguntó si el presidente deseaba ejecutar a legisladores, —tal vez la pregunta más inesperada en la historia moderna del país— a la cual respondió “no”. Agregó que *“hay miembros activos del Congreso de Estados Unidos que conspiraron juntos para orquestar un mensaje videograbado para militares de Estados Unidos, miembros del aparato de seguridad nacional; alentándolos a desafiar las órdenes legales del presidente. La santidad de nuestros militares depende de la cadena de mando, y si esa cadena se rompe, puede llevar a que muera gente”*.

“Es un mensaje muy, muy peligroso y tal vez castigable por la ley”, afirmó Leavitt. Pero los periodistas insistieron en si el presidente no estaba instigando a la violencia, e incluso a la muerte, contra miembros del partido opositor. Y señalaron que los legisladores sólo estaban sugiriendo que los militares no obedecieran “órdenes ilegales”.

Leavitt respondió: *“toda orden que el presidente de es legal”*.

Expertos en la materia señalan que el Código Militar estadounidense incluye la obligación de rehusarse a obedecer una orden ilegal.

El ex fiscal federal, Peter Zeidenberg, afirmó a Newsweek que *“las declaraciones de los legisladores son legalmente precisas; los militares no deben de seguir órdenes ilegales. No hay nada inapropiado, y mucho menos sedicioso en tal*

declaración”.

Volviendo al rubicundo presidente, inmerso en su catarata verbal agresiva, también la emprendió contra la congresista de ultraderecha Marjorie Taylor Greene, considerada una de las más prominentes integrantes del movimiento MAGA.

A ravés de su plataforma Truth Social, Trump dijo que la legisladora por Georgia *«traicionaba a todo el Partido Republicano al volverse izquierdista»*.

La llamó “marrón” con toda la connotación negativa que tiene en los cenáculos de la ultraderecha norteamericana. Dijo que *“la hierba verde se vuelve marrón cuando empieza a pudrirse»*.

La calificó de *«Marjorie ‘Traitor’ (Traicionera) Green»* y una *«desgracia para el partido»*.

Hasta hace unas semanas Greene era una

de las más fervorosas defensoras de Trump y él la solía halagar efusivamente.

El distanciamiento se produce cuando Trump declaró que *«lo único que hace la ‘loca’ de Marjorie es quejarse, quejarse y quejarse»*.

¿Por qué? Porque la congresista cuestionó a Trump por los bombardeos a Irán y la continuidad de la ayuda a Ucrania. Por haber exigido la publicación de documentos relacionados con el caso del pederasta Jeffrey Epstein y criticado la falta de un plan para reducir el costo de los servicios médicos.

Taylor Greene afirma que sigue defendiendo los principios fundacionales de MAGA, pero parece empezar a percibir, junto a otros miembros del Partido Republicano, como crece el descontento entre la población con las políticas de Trump y las muy malas pers-

pectivas para el partido en las elecciones de medio mandato, lo cual podría costarle muchos escaños.

Este descontento entre congresistas republicanos no es reciente. Ya en abril del presente año, la senadora republicana, Lisa Murkowski se convirtió en la política de esa tolda con más alto perfil, al advertir los estropicios que genera Donald Trump.

Según dijo, en 20 años de trabajo parlamentario jamás había visto lo que está ocurriendo en su país, desde que Trump volvió a la Casa Blanca.

"Todos tenemos miedo", dijo Murkowski.

"Es una declaración contundente. Pero nos encontramos en un momento y una situación en los que, sin duda, yo nunca antes había estado. Y les digo que a menudo me preocupa mucho alzar la voz, porque las re-

presalias son reales. Y eso no está bien", resaltó.

Donald Trump siembra terror entre sus mismos aliados, entre sus mismos connacionales, está claro.

Por cierto, hace unos días, Lisa Murkowski salió en defensa de los legisladores demócratas, los ex militares, que fueron amenazados por la Administración Trump.

Argumentó que *"las acusaciones contra sus colegas demócratas son imprudentes y totalmente erróneas"*.

Y, por si fuera poco, en los últimos días han aparecido diversas encuestas, una de Gallup entre las más destacadas, donde se muestra la grave crisis de popularidad que afronta Donald Trump.

El rubicundo mandatario resulta ser el presidente norteamericano con la peor aprobación neta en su segundo mandato.

Un detalle importante,

ningún mandatario en toda la historia norteamericana ha logrado mejorar su aprobación neta en más de cinco puntos, antes de las elecciones intermedias. Según las cifras, la popularidad de Trump se ha reducido a 36 %, disminuyendo su mínimo anterior de 37 %. Entre los independientes el respaldo se redujo a 25 %.

La opinión pública le da la espalda aceleradamente.

En ese contexto, vuelve a recurrir a una lectura sesgada de Maquiavelo, usando aquello de provocar conflictos externos para desviar la atención de los problemas internos.

Insistimos, no les está funcionando; más del 70% de norteamericanos se oponen, por ejemplo, a una agresión contra Venezuela. Eso lo debe tener muy en cuenta a la hora de tomar decisiones al respecto.

El problema que tie-

ne Trump es cómo se maneja entre una ala dañina, con el pequeño Marco Rubio como cabeza visible, que ha hecho un tema personal la agresión contra Venezuela, y los pragmáticos, que analizan lo negativo que sería ir contra Caracas. Por eso es que sus declaraciones y su accionar son contradictorios.

Acepta que se reunió con el presidente Nicolás Maduro, pero se niega a hablar de resultados. Da una rueda de prensa para hablar sobre el país bolivariano, pero repite muchas de las declaraciones previas sobre la lucha contra el narcotráfico.

En esa vorágine declarativa habla de atacar en tierra o por tierra a quienes llevan droga a su país, pero en las amenazas incluye también a Colombia, México y Canadá.

No olvidemos que él

ya amenazó anteriormente a los carteles mexicanos con atacarlos en sus "guaridas". Ya amenazó también a Canadá por facilitar el ingreso de drogas a suelo estadounidense.

Incluso "bromeó" con incorporar a ese país como un nuevo estado de EEUU.

Pero, reiteramos, ya diversos legisladores, demócratas y republicanos, se pronuncian con más energía en contra de una nueva agresión, hablan de bloquear esas iniciativas.

Inclusive militares de alta graduación han renunciado por la ilegalidad de las acciones en el Caribe. Sus partidarios del MAGA también se oponen. Ni hablar de la opinión pública que no quiere más guerras, por eso votaron por Trump, porque ofrecía sacar a su país de tantas y tan costosas guerras.

Pero es que, además,

en medio de su arrogancia y torpeza, al presidente republicano se le ocurre indultar a Juan Orlando Hernández, ex presidente hondureño, que fue condenado a 45 años de prisión por delitos de narcotráfico.

Esto constituye una total contradicción en su discurso, por más que después intente imponer otra narrativa. En esa misma línea, Trump ha intervenido activamente en las elecciones presidenciales de Honduras, amenazando con represalias si el candidato que él apadrina no resulta ganador. Amenaza, aterroriza; así se maneja Trump.

Amenaza a Dinamarca con arrebatárle Groenlandia, sin que la Unión Europea salga en defensa de ese país; como amenaza a Nigeria, como amenaza a Sudáfrica. Demasiados conflictos en simultáneo.

El mundo se cansa.

Los dirigentes mundiales serios, con liderazgo probado, se cansan; conversan para poner coto a los excesos de este personaje. El mismo papa se ha pronunciado sobre las amenazas contra Venezuela.

Se cansan los mismos norteamericanos que día a día se espantan por la brutalidad de los agentes del ICE que persiguen indiscriminadamente a todo aquel que no tenga aspecto de "norteamericano", sin importar su condición migratoria.

Se aterrorizan quienes ven cómo, brutalmente, separan familias que habitan ese país legalmente, familias que creían en el "país de las oportunidades".

Un último detalle, se acerca el invierno en Estados Unidos, se anuncian muy bajas temperaturas, van a necesitar el petróleo venezolano.

**“LA PAZ SERÁ MI PUERTO, MI GLORIA, MI RECOMPENSA,
MI DICHA Y CUANTO ME ES PRECIOSO EN EL
MUNDO”**

SIMÓN BOLIVAR



SEMANARIO
CUATRO F

Por Walter Ortiz

LOS FAKES DE LA POLÍTICA



Muy en la retentiva me quedó la intervención del presidente Nicolás Maduro durante su programa. Con Maduro +, al ser cuestionado sobre las recientes intervenciones de su par estadounidense Donald Trump; especialmente en cuanto al hecho que identificaba la existencia de un pode-

roso factor interno en Estados Unidos que estaba literalmente "azuzando" una guerra contra Venezuela, a la par de toda la polvareda que se ha levantado en torno al caso Jeffrey Epstein.

Esta reflexión, del primer mandatario venezolano, es sumamente valedera para poder

sostener con mucha calma y cordura el actual momento político, donde no hay duda de que hay factores incrementando una campaña psicológica en contra de Venezuela para alterar la cotidianidad de un diciembre que debería estar marcado por las fiestas de navidad como su principal hecho

Eso incluye los *fakes* propios de supuestos medios de información que han entrado con mucha fuerza en la carrera previa a las elecciones de medio término en Estados Unidos. Su entrada para la atención del caso de Venezuela no tiene tanto que ver con altruismo, preocupación, o sentido de la información, sino que van en la vía de posicionar a nuestro país como un asunto relevante de la política interna de Estados Unidos, haciendo base a cualquier escalada.

Eso tiene algunas piezas que resultan relevantes de ver en estos momentos. Por un lado, todo tipo de especulaciones lanzadas al aire como "información" en cuanto a la llamada realizada por el presidente Trump al presidente Maduro, justo para hacer pie de amigo a cualquier decisión del mandatario estadounidense qué posicione el tablero militar por encima de la diplomacia y de la política para la atención de este asunto.

En el mismo sentido, observamos el debate interno y posiciones editoriales de esos "medios de información" con respecto a la designación de un falso inexistente "cartel de los soles" como organización terrorista. En esto los periodistas y laboratorios de ideas, que todos los días buscan a Trump para preguntar

sobre Venezuela, han llegado a cuestionarle el porqué Estados Unidos debe entablar conversaciones con "terroristas", lo cual no es más que una pieza nada conmovedora de cómo se mueven los hilos de la pugna del poder en esa Nación. Ambos elementos, de manera abierta, son piezas utilizadas en el sentido de la advertencia realizada por el presidente venezolano. Es decir están tratando de azuzar una guerra en contra de Venezuela.

Cierto es que también, dentro de estas piezas de *fake* política, encontramos piezas propias de la pugna del poder interno, y que básicamente cuestionan la actual escalada y despliegue militar de Trump en el mar Caribe y las amenazas de guerra en contra de Venezuela.

En lo anterior debemos tener mucho cuidado a la hora de hacer las valoraciones y análisis, ya que de manera bipartidista y recurrentemente, en los últimos 13 años, la élite del poder de Estados Unidos ha trabajado para posicionar a Venezuela como amenaza inusual extraordinaria a la seguridad nacional de ese país, no existiendo diferencia alguna con respecto a la determinación de cambio de régimen político que pretenden entronizar por cualquier vía en nuestra patria.

En tal sentido hay que tener mucho cuidado con estos *fakes* de la política, que lejos de ahondar en nuestra capacidad analítica pueden desviarnos del centro estratégico de una Diplomacia Bolivariana de Paz y de un frente interno cohesionado nacionalmente para rechazar y enfrentar con eficiencia y eficacia esta nueva etapa de máxima presión hacia la República Bolivariana de Venezuela.

Los llamados "medios de información" estadounidenses, derivados en abiertos aparatos de propaganda del occidente colectivo, que incluso vendieron en su momento la posibilidad de una victoria ucraniana en su guerra proxy contra la Federación de Rusia, desarrollada por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y EEUU como su voz cantante; si hoy tienen posicionado el tema Venezuela, no es por otro asunto que disponerlo como pieza de la pugna de poder interna en Estados Unidos, y en mucho tratando de provocar al presidente Trump para que, desesperado, cometa el error de dar el paso hacia una maniobra militar en contra de nuestro país.

Por ende, calma, cordura, y mucha medida al valorar estas piezas de "información", sin perder en el camino nuestro centro estratégico.

Por Walter Ortiz

Venezuela. En el Laboratorio vivo de la Comuna El Panal. Reportaje desde el 23 de Enero



Con motivo de la cuarta consulta popular, que tuvo lugar el domingo 23 en Venezuela, regresamos a la Comuna El Panal-Alexis Vive, ubicada en la parroquia 23 de Enero de Caracas. Ya a primera vista, la gran afluencia de votantes que esperaban para ejercer su derecho era suficiente para desmentir las noticias difundidas por la oposición extrema, acerca de centros

de votación vacíos debido al desinterés por los proyectos elegidos directamente por la comunidad. En el centro electoral habilitado dentro del Liceo Manuel Palacios Fajardo están expuestos los proyectos elegidos por la comunidad: renovación del pavimento vial, de las alcantarillas y también la construcción de un refugio para "mascotas", animales domésticos que mueven la cola dentro y fuera

de las casas. Los proyectos más votados serán financiados por el gobierno con prioridad absoluta. En esta ocasión, también se eligen los voceros de las comunas. Según la ley que rige su funcionamiento, permanecerán en el cargo durante 4 años.

A la entrada de la Comuna El Panal Alexis Vive, un gran mural que representa una Última Cena con los rostros de figuras

históricas del marxismo y del socialismo bolivariano, sigue en su lugar, pero ha sido restaurado recientemente. En 2011, cuando escribimos el primer libro de reportajes sobre Venezuela: *Lo vi no me lo contaron*, lo pusimos en la portada. Nos pareció que sintetizaba bien el carácter y el desafío de esta revolución que se define como socialista, pero también cristiana: un mensaje de paz, pero con justicia social, de lucha y de compartir.

Un mensaje de resistencia, que se renueva desde hace 27 años y que aquí toma la forma del autogobierno, ejercido por el pueblo organizado que desarrolla una economía propia y, controlando los medios de producción, construye nuevas relaciones sociales, menos determinadas por el mercado capitalista y más por el intercambio solidario.

El 23 de Enero es más que un barrio; es un palimpsesto donde cada bloque de viviendas y cada callejón narra una historia de lucha de clases. Es la respuesta práctica de la Revolución Bolivariana al dilema histórico: ¿cómo se construye el socialismo en una nación de la

periferia, rentista y con un bajo desarrollo de las fuerzas productivas? En medio de la jornada de consulta popular, la Comuna El Panal-Alexis Vive se presenta como la tesis política viva, desafiando la lógica del capital.

La importancia de este proceso de consulta trasciende las urnas. Aquí, el acto de votar es un ejercicio de soberanía popular sobre los recursos y los medios de producción. Nos encontramos con Cira Pascual, docente y comunera, quien con su clara orientación marxista ha analizado este proceso en profundidad, para que nos ayude a descifrar la esencia de esta experiencia territorial.

—Explícanos, desde la perspectiva marxista ¿qué es este experimento, este laboratorio de un socialismo desde lo territorial? Cira asiente, enmarcando inmediatamente la respuesta en la geografía política y la lucha de clases materializada en el espacio.

—“En el 23 de Enero —dice— hay nueve comunas y nosotras ahorita estamos en la Comuna El Panal, que está constituida por nueve consejos

comunales. Y este es un barrio con unos bloques muy grandes, que tiene tanta historia”.

El análisis marxista exige retrotraerse a la base material de la fundación del barrio. Los grandes bloques, contruidos durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, estaban destinados a la clase media y la burocracia. El acto fundacional del 23 de Enero, sin embargo, fue un acto de expropiación popular.

“Cuando cae la dictadura, el 23 enero de 1958, los edificios todavía no estaban habitados. Entonces el primer momento de rebeldía es que la gente del pueblo que vivía en ranchitos muy humildes tumba primero al dictador y luego tumba las puertas de los apartamentos y toma las viviendas. Ese fue un primer momento de rebeldía”.

Ese acto de toma de tierras y viviendas sentó las bases para un territorio intrínsecamente combativo. *“Las organizaciones insurgentes de la Cuarta República hicieron vida aquí, formando a las generaciones jóvenes y manteniendo una tensión constante por la reivindicación de derechos básicos”.* Una lucha que Cira denomina la metamorfosis urbana.

Este elemento de lucha penetró profundamente la organización territorial, culminando con la autoidentificación de El Panal como comuna en 2006.

“Quien recuerde un poquito sobre la historia del proceso bolivariano —nos cuenta la comunera—, sabe que en el año 2006 el comandante Chávez proclama que este proyecto va a ser socialista y aquí también, simultáneamente, se está promoviendo, impulsando, la organización de los consejos comunales”.

La idea de la comuna no nació de un decreto estatal, sino de una lectura militante. Una generación formada por guerrilleros estaba leyendo simultáneamente a Chávez y a Marx, específicamente La guerra civil en Francia, y a Mao Zedong. La conclusión fue que el objetivo máximo debía ser la comuna, convirtiendo el 23 de Enero en un París contemporáneo.

La superación del narcotráfico: precondition para la organización de clase. Pero antes de construir la economía socialista, la comuna tuvo que librar una guerra de liberación interna contra el enemigo

que opera desorganizando a la clase: el narcotráfico. El origen de la Fuerza Patriótica Alexis Vive (así nombrada por Alexis González Revete, caído defendiendo a Chávez) está íntimamente ligado a esta tarea.

“Este territorio donde estamos, aquí estaba la plaza de droga más grande del oeste caraqueño. Entonces, la primera tarea que se dio la organización fue desplazar el narcotráfico del territorio, sobre todo con actividades culturales, con actividades deportivas, pero también con enfrentamientos”.

El análisis de Cira es enfático: la droga es una herramienta de penetración contrainsurgente utilizada históricamente para destruir los tejidos organizativos,

“La penetración del narcotráfico en este territorio se da en los años ochenta y sobre todo en los años noventa y para nosotros es un elemento de penetración del enemigo, de la CIA. Liberar el territorio del narcotráfico es fundamental porque con el narcotráfico la organización de la clase no es posible”. El esfuerzo costó vidas, como la de Clay Gómez.

Pero en sectores como Santa Rosa, la fuerza de la organización popular, manifestada en cinefóruns, murales y reconstrucción de viviendas, fue suficiente para lograr el desplazamiento sin necesidad de enfrentamientos armados directos. El trabajo popular se constituyó como la fuerza liberadora.

La comuna, en su definición teórica y práctica, es un esfuerzo por superar las formas incompletas de la democracia política burguesa.

“Las comunas caminan sobre dos patas, una pata que es económica, el control sobre los medios de producción, otra pata que es política, asamblearia, pero no están separadas, digamos que juntas construyen la democracia sustantiva”.

La pata política se ejerce a través de la asamblea y la elección de vocerías (no de representantes), cuyo poder ejecutivo final reside en la asamblea misma, a mano alzada. Pero el salto cualitativo se da en la pata económica.

“Las comunas son espacios para no solamente asamblearios, pero como te decía anteriormente,

espacios desde donde se deben gestionar medios de producción bajo la forma de la propiedad social directa comunal”.

Esta distinción es crucial para un análisis marxista: la propiedad en la comuna no es privada, ni cooperativa, ni estatal, sino social. El control directo sobre los medios de producción por parte del pueblo organizado es la única forma de dismantelar la base material de la explotación.

El Distrito Económico: planificación y circulación propia

La Comuna El Panal es una experiencia privilegiada porque ha logrado materializar esta base económica. Poseen varios medios de producción, desde una textilera, una planta de jabones, una lavandería, una panadería, hasta una despostadora (planta cárnica industrial).

“Tenemos la distribución de carne, venta de carne, pero a precios justos”, nos aclara Cira. Y el listado expuesto lo confirma.

La planificación de estos medios se articula a través del Distrito Económico, que es un ejercicio de autogobierno donde se planifica colectivamente

la economía comunal. Esta forma de planificación desafía el mercado capitalista al centrarse en los valores de uso y las necesidades de la comunidad.

La soberanía económica se expresó al máximo durante los años de la crisis del circulante, debido a la guerra económica:

“En los años más duros, cuando no había efectivo aquí, en el Panal, se imprimió y circuló una moneda que se llamaba el Panal, que estaba respaldada con arroz, porque en aquel momento teníamos una empacadora de azúcar y arroz. Funcionó muy bien, digamos que surgió como una respuesta a la crisis”.

Aunque la moneda fue absorbida por la posterior dolarización, el ejercicio demostró la capacidad de generar una circulación económica propia, apoyada por el Banco Industrial de la Comuna. Incluso los pequeños comerciantes del territorio le tributan voluntariamente a la comuna, un reconocimiento de la hegemonía popular que garantiza condiciones de vida y seguridad.

Para explicar el modelo

venezolano a una europea marxista, Cira recurre a la crítica de István Mészáros al socialismo real, un análisis fundamental que influyó en Chávez desde su encarcelamiento en Yare.

“Mészáros hace una, podríamos decir, una auto-crítica: desde el comunismo hace una autocrítica al socialismo real. Básicamente lo que Mészáros plantea es que en la Unión Soviética... a pesar de que hubo muchísimos avances... aunque no había explotación asalariada y no había propiedad privada de los medios de producción; pero se mantenía en gran medida la lógica del capital, el metabolismo del capital. Ese metabolismo se mantuvo porque las formas de toma de decisiones no se democratizaban ampliamente, preservando las formas verticales heredadas del capitalismo. Este error fue fatal”.

Ahora, el desafío para Venezuela, un país del sur global, es doble:

“Venezuela es un país del sur global, de la periferia, y además es un país rentista, con bajo desarrollo de las fuerzas productivas”. En consecuencia, el

lugar estratégico de la revolución se desplaza: “En Venezuela, la clase obrera, el pueblo trabajador, no está en la fábrica, porque hay pocas fábricas. La clase obrera está en el territorio, en el barrio, en el campo. Allí es donde está la clase obrera”.

Así, la comuna se establece como el lugar irrenunciable desde el cual construir el socialismo, a través de la democracia participativa y protagónica sustantiva. La consulta popular en curso es un mecanismo táctico vital. Alrededor de 4.000 comunas están formalizadas a nivel nacional (el territorio daría para unas 5.500 a 6.000), pero muchas son incipientes y carecen de medios de producción.

“Las consultas son una forma muy eficiente de hacer que los recursos lleguen al pueblo. Pero además de eso, las consultas son muy muy importantes, sobre todo para las comunas más incipientes, donde la práctica cotidiana de la Asamblea no es tan común”.

La consulta cumple una doble función: de eficiencia y de organización. El Ejecutivo Nacional deposita, de manera directa,

los recursos votados (por ejemplo, \$10.000) en el banco de la comuna cortocircuitando la burocracia del Estado burgués. Y obliga a las comunidades, incluso a los "circuitos comunales" que aún no se han formalizado, a organizar asambleas para definir prioridades y movilizar a su gente.

Finalmente, la ejecución de los proyectos es coordinada por la propia comuna, con trabajo voluntario y remunerado por parte de los comuneros. Este control sobre la ejecución consolida la soberanía popular sobre el ciclo completo de la reproducción social.

La Comuna El Panal, con sus diez mil habitantes, demuestra que, si bien la economía comunal es aún pequeña (emplea directamente a una minoría de los trabajadores), es la única senda para transformar las relaciones sociales de producción y construir la democracia sustantiva.

Sin embargo, Cira Pascual enfatiza que el Panal no es una utopía aislada. La comuna existe en un entorno hostil donde la contradicción de clase es constante.

“La comuna es una isla socialista dentro de un océano capitalista. La economía sigue siendo capitalista o rentista. Esto genera un conflicto dialéctico que se manifiesta en varios niveles”.

Aunque la comuna produce valores de uso, necesita interactuar con el mercado capitalista para adquirir insumos cruciales: repuestos para maquinaria, tecnología, divisas. Esta dependencia económica genera fricción y, peor aún, puede abrir la puerta a la corrupción y a la necesidad de pragmatismo que despolitiza.

La comuna está obligada a mantener una relación de tensión constante con el viejo Estado, que sigue siendo burgués y burocrático. Cira utiliza una frase clave para describir esta lucha: *“la comuna debe cortejar, exigir y a veces avergonzar al Estado”* para que transfiera los recursos provenientes de la renta petrolera. La consulta popular es una táctica brillante para cortocircuitar la burocracia, pero la lucha por la transferencia real de poder no cesa.

El riesgo principal es que la comuna se despolitice,

que se conforme con ser un simple mecanismo de gestión social eficiente, en lugar de un sujeto político revolucionario. *“Esto es lo que Meszáros criticó: mantener el metabolismo del capital y las decisiones verticales, incluso sin propiedad privada”.*

La formación permanente y las universidades comuneras

La defensa más fuerte contra la burocratización es ideológica y política. Para que la comuna no sucumba al pragmatismo, debe ser un sujeto político consciente.

“La formación política es la primera estrategia de defensa y de crecimiento. La comuna no son solo ladrillos, es un proceso constante de praxis”.

Aquí es donde entra el concepto de Universidades Comuneras, que en El Panal se agrupan en lo que llaman *Pluriversidad*. Esta comprende no solo las Misiones educativas estatales (Misión Rivas, Misión Sucre), sino un componente de formación de cuadros autogestionado. Estas no son instituciones académicas tradicionales, con muros y títulos, sino un proceso

de formación permanente donde se fusionan la teoría marxista y la experiencia práctica del autogobierno.

“Se lee a Marx, Meszáros, Gramsci, pero esa lectura se contrasta con la realidad del barrio y con el problema que tenemos con la despostadora. La teoría sin práctica es hueca; la práctica sin teoría es ciega”.

La formación asegura que *“las vocerías y el pueblo mantengan la mística revolucionaria y la moral anticapitalista, elementos cruciales para combatir la alienación y garantizar la transparencia. Es la conciencia política la que permite el control popular y la revocatoria de los voceros que no cumplen con el mandato de la asamblea”.*

Cira enfatiza que el futuro del socialismo bolivariano depende de una superación más profunda de la estructura capitalista restante.

“Como dijo Chávez, una comuna aislada es, en realidad, contrarrevolucionaria. No podemos vencer al capitalismo con unas pocas islas. La superación pasa por dos caminos esenciales que Venezuela

debe emprender. Las comunas deben superar su dispersión y articularse en redes, federaciones y confederaciones”.

El Panal ya coordina con otras comunas del 23 de Enero. Esta coordinación debe crear una escala de comunas que genere una fuerza económica y política hegemónica capaz de desafiar directamente al Estado-capital.

“La meta final no es pedirle al Estado recursos, sino lograr la transferencia real de poder. Esto implica la disolución del Estado burgués y su reemplazo por la arquitectura del Estado Comunal. La Revolución Bolivariana tiene la doble tarea de resistir la agresión imperialista mientras construye el socialismo desde abajo. El futuro de Venezuela reside en la capacidad de las comunas de dejar de ser islotes para convertirse en el nuevo sentido común de la sociedad”.

Un Llamamiento a la solidaridad global

En este contexto de lucha permanente el mensaje que la clase trabajadora venezolana, organizada en sus comunas, envía al resto

del mundo resuena con una urgencia histórica. Un mensaje que, en este momento de renovada agresión imperialista, Venezuela envía al mundo, para que quienes no están de acuerdo con el modelo capitalista de-

fiendan esta experiencia alternativa, luchando contra la burguesía en su propio país y organizándose en las Brigadas de solidaridad internacionalista y en la Internacional antifascista, anticapitalista, antimpe-

rialista y antipatriarcal. Entretanto, a pesar de la amenaza imperialista, el experimento continúa, para hacer que las comunas se vuelvan la realidad del futuro socialista venezolano.



PSUV
PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA

Presidente del Psuv:
Nicolás Maduro Moros

Secretario General del Psuv:
Diosdado Cabello

Vicepresidencia de Comunicación:
Jorge Rodríguez

SEMANARIO
CUATRO F

Director General: Gustavo Villapol.

Jefa de Redacción: Johanna Carvajal. **Diseño y Diagramación:** Eugenio Rada
Equipo de Trabajo: Iván Mc Gregor, José Salazar, Mariana Rodríguez, Anaís Churión, Judith Casianis, Marianny Pereira, Gherio, Manuel Atencio, Antonio Roderio, Gabriel García, Adriel Martínez y Gisell Viloria. **Corresponsal en Europa:** Geraldina Colotti.

Depósito Legal: pp201401DC1761



 www.cuatrof.net

 @CuatroFWeb

 @CuatroF Web

 Cuatro F Web

 Cuatro F Web

PODCAST

ESPECIAL

CON



ERNESTO VILLEGAS



**G. JESÚS RAFAEL
SUÁREZ CHOURIO**



GUSTAVO VILLAPOL



CuatroFDigital

